

A. Recordar ricamente la pobreza

La fiesta de la equidad – Filón de Alejandría

La última de las festividades del año se llama Fiesta de los Tabernáculos (Sucot), que tiene lugar el día de igualdad entre el día y la noche en el invierno. De aquí extraemos dos inferencias: en primer lugar, que debemos respetar la igualdad (que es honestidad) y despreciar la desigualdad (deshonestidad), pues el primero es el inicio y la fuente de la justicia, y el segundo es la fuente y el origen de la injusticia. El primero está cerca de la luz y el segundo está cerca de la oscuridad. Y en segundo lugar... la celebración de Sucot nos recuerda la pobreza, en nuestra riqueza, según el mandato de que el hombre debe recordar en su riqueza la pobreza, en días de gloria la bajeza, en su grandeza la simpleza, en días de paz el peligro de la guerra, sobre la tierra las tormentas marinas, y en la ciudad el desierto. Pues no tienes nada que pueda alegrarte más que recordar los días malos en los días mejores.

De las leyes, 204

- A1. ¿Por qué Sucot es la última festividad? ¿Según qué cuenta se dice que es la última festividad?
- A2. ¿Cuándo tiene lugar Sucot según Filón? ¿Cuál es la importancia de la estación del año para la festividad?
- A3. ¿Cuál es la primera conclusión de Filón respecto de la Festividad de Sucot? ¿Cuál es su segunda conclusión?
- A4. ¿Qué pares de contrarios menciona Filón?
- A5. ¿Por qué la persona debe recordar, en su riqueza, la pobreza? ¿Para qué sirve hacerlo?
- A6. ¿Cómo ayuda la Sucá a recordar la pobreza en la riqueza? ¿En qué se parece esto al texto de las Escrituras sobre los motivos por los cuales habitar en la Sucá?



A7. Piensen en otras formas de recordarnos a nosotros mismos la pobreza, en la riqueza.
¿Conocen ustedes otras costumbres, no relacionadas con Sucot, cuyo objetivo sea parecido?
(romper la copa en el casamiento, comer huevo en Pesaj, las costumbres de duelo y la recordación del sacrificio festivo, dejar una parte no encalada en la casa).

”...Durante la cosecha, cuando los graneros se llenaban de semillas y los viñedos de mosto y aceite de oliva, las Escrituras ordenaban habitar en la Sucá en recordación del desierto en el que habitaban en tiendas y no tenían suelo o cereal o mosto o aceite. Para reducir en altura sus corazones, en sus casas pletóricas de bienes...”

Rashbam (Rabi Shmuel Ben Meir, vivió en el siglo 11), nieto de Rashi.

Relatos de Sucot

Ushpizín, un huésped en la Sucá – Cuento jasídico

Rabi Levy Itzjak de Berdichev invitaba siempre a su Sucá, para habitar con él, a personas que justamente eran del nivel más bajo posible. Cuando le preguntaron una vez por la razón de ello, por qué le parecía correcto habitar en la Sucá con gente tan simple, él les respondió con humor: en el futuro, cuando inviten a todos los justos a ingresar en la "Sucá de piel de Leviatán", y yo Levy Itzjak, quiera también entrar en la misma Sucá, es lo más probable que un ángel me detenga en la entrada y me pregunte iracundo: Ey, ¿de dónde sales tú, semejante hombre simple, para que te aprietes entre los más justos y grandes del mundo? Entonces le contestaré así: Por favor, no estés enojado conmigo, yo también dejé entrar a hombres simples, y no me avergoncé de ellos en absoluto...

